



Canciones de Batalla Espiritual

L
E
T
R
A
S

M. Basilea Schlink

1 *En esta lucha triunfarás, Jesús;*
otro final no puede haber.
Tu triunfo cantaremos y
veremos los demonios, sí,
bajo Tus pies.

¡Veremos pronto quién tiene el poder!
Si bien persiste Satanás,
sus artimañas fallarán,
pues Cristo al diablo en la Cruz
ya lo venció.

Un plan glorioso tiene el Señor,
por eso ruge Satanás,
queriendo su botín guardar,
mas Cristo le ha elegido ya
y de Él será.

2 En el infierno no hay poder
cual el de Cristo, nuestro Rey:
ningún demonio triunfará
por más que obre con poder:
¡Vencido está!

Aun cuando ruja el destructor
y atemorice su furor,
de Cristo la victoria es,
pues Rey de reyes sólo es Él,
¡el diablo huirá!

¿Podrá ganar Satán? ¡Jamás!
Cristo en Calvario lo venció.
Por más que ruja sin cesar,
seguro el tiempo llegará
¡en que se rendirá!

De vida o muerte es el fragor
y abrumadora la aflicción:
Satán la lucha perderá
pues victorioso Uno es:
¡JESUS el Vencedor!

3 Triunfa el fuerte Paladín,

es Vencedor de esa lid;
ningún demonio ganará,
Jesús el triunfo llevará.

¡Seguro es!

Pequeña hueste de Jesús,
toma aliento en la fe.

Con brío agita tu pendón,
proclama la victoria ya:

¡Él vencerá!

Por nuestra causa luchará
todo el cielo y oirá
cada plegaria hecha en fe
y los demonios huirán.

¡Vencidos son!

El gran triunfo del final
es sólo Tuyo, oh Señor,
y por Tu gloria quebrarás
cualquier fortín de Satanás.

¡Tú vencerás!

4 *Jesús, Consolador y Luz,*
en la aflicción me ayudarás.
Eres Dios fuerte, Vencedor,
que al enemigo derrotó: ¡Confío en Ti!
Señor, Tú siempre triunfarás,
derecho tienes a vencer;
la orden sólo al pronunciar,
la fuerza rompes de Satán, ¡Tuyo el poder!

Oh, Vencedor, veremos ya
que el demonio huirá;
por Tu palabra atado está,
frustrado su malvado plan,
y el alma (...) libre está.

Luchemos, pues, que en el Señor
el triunfo asegurado está;
Escudo de Su pueblo es Él,
Satán ya tiene que ceder.
¡Jesús venció!

5 Levanta un muro protector,
impenetrable, oh Señor.
Tu Sangre fortaleza es,
resiste al mismo Satanás. ¡Le vencerá!

Muy segura el alma quedará
en el refugio de Jesús.
Rebotan las flechas del mal,
cayendo sobre Satanás. ¡Vencido es!

Nuestra arma tan precisa es:
la Sangre del Señor Jesús,
que da en el blanco a Satán,
Cristo retiene el poder, ¡Es Vencedor!

Si batallas ha perdido ya
al fin la novia ganará,
pues lucha bajo el pendón
del victorioso Salvador.
¡Sí, vencerá!

6 *La Sangre de Cristo tiene poder,*

Satán es obligado a ceder;
la Sangre de Jesús le venció,
rendido el diablo huyó.

*Hay poder, poder para vencer
en la Sangre de Jesús;
en la Cruz de Jesús está el poder,
que puede a Satán vencer.*

Su Sangre la victoria da,
¡Gloria al Cordero que inmolado fue!
Satán sucumbió, su fuerza paró,
Jesús la victoria consumó.
Hay poder, poder para vencer...

Tenemos un triunfante Vencedor
que desarmó al enemigo mayor;
por siempre Vencedor es Jesús
que al diablo derrotó en la Cruz.
Hay poder, poder para vencer...

7 ¡Tiembale el infierno y las fuerzas malignas!

Cristo es Señor y hoy reina triunfante.

Todo el ejército de ángeles van
con el Señor a luchar contra el mal
y la victoria de Cristo será.

Muy portentosa es la Gloria de Cristo,
sea proclamado su Nombre por siempre.

Venció el Cordero al poder de Satán.

¡Canten Su triunfo y victoria final!

¡Honor y gloria ya son del Señor!

Nos (...) ha librado de toda cadena,
ha derrotado al infierno y la muerte.

Resucitó victorioso del mal,

hoy vive y reina triunfante el Señor
y reinará por los siglos. Amén.

8 Aunque furioso el enemigo,

no dejaremos de alabar,
por Cristo atado, ya retrocede:
al mismo infierno volviendo está.

Fuezas del diablo, buscando el alma(...),
van al ataque con ímpetu:
guerreros ángeles las derrotan,
vencen para gloria de Jesús.

¡Luchan los ángeles! y demonios
a sus guaridas tendrán que huir:
su poderío ya es vencido,
por Cristo suelta presa tenaz.

Hay que luchar: no desfallezcamos
al ver las hordas de Satanás,
porque sucederá que al fin
se destruirán: la Cruz de Cristo ya las
venció.

De aquí huirán fuerzas de demonios,
la maldición cancelada está.
Espíritu de Dios, arde en nosotros
con plena fe que triunfaste ya.

9 ¡Quién como Dios! ¡Quién como Dios!
*¡Nadie, Señor, nadie, oh Dios, es como Tú!
Arcángel San Miguel con su ejército
celestial, con sus guerreros fuertes,
combate los demonios
y vence por el poder de Dios.*

Jesús Señor es Vencedor
sobre Satán, sus planes hace fracasar.

¡Quien como Dios! ¡Quien como Dios! ...
Jesús Señor, gran Vencedor,
Señor Jesús, vences tinieblas con tu Luz.

¡Quien como Dios! ¡Quien como Dios! ...
Jesús Señor, tu Sangre hoy
vence el mal y da victoria sobre Satán.

10 La Cruz señal de triunfo es

La cruz de triunfo es
ante el cual huye Satanás,
deshace obras de maldad,
desbanda huestes de Satán.
Jesús ya las venció!

Hoy, cuando fuerzas de maldad
hacen la tierra estremecer,
Jesús, que un día resucitó,
Su diestra extiende con poder.
¡La gloria es del Señor!

Omnipotente Paladín,
Señor y Soberano Rey,
sujetas príncipes del mal,
sí, en Tu mano está el poder
y reinas Tú.

Huid, demonios, de aquí
en el gran Nombre de Jesús,
por Su poder y autoridad
vencidos sois, ¡fuera de aquí!
¡Jesús ya os venció!

Pronto la hora llegará
en que el infierno aullará:
Vendrá cual Juez y Rey Jesús
y en un instante caerán
las fuerzas de Satán.

11 *La muerte aplastada fue*

bajo los pies de mi Jesús: ¡no reina la apatía más!
Cristo en la Cruz ya la venció.

No más la muerte reinará, no más cual preso me tendrá,
pues Jesucristo vino aquí
vida abundante a derramar.

Espíritu de Vida, ven, ven con poder, inspírame
a orar, clamar e interceder, vencer lo viejo de mi ser.

En la Palabra firme estoy,
¡Amén! refugio es de verdad: que Jesucristo
al poder de muerte vino a derrotar.

¡Bendito Espíritu de Dios que de la muerte
libras hoy! ¡Bendita Sangre que por mí
este milagro quiere obrar!

Esta apatía quebrará y en Jesús reviviré.
¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡La vida nueva en mí está!

12 Oh Cordero de Dios,

Tú que viniste a destruir
las obras del diablo impío,
has de salvar a esta alma
por tu Sangre en la Cruz.

Oh, Cordero de Dios,
poderoso en rescatar,
con gran poder Tú intervienes,
la maldición de Satán quiebras,
dejando al alma (...) en libertad.

Oh, Cordero de Dios,
Resucitado y Vencedor:
en esta vida Tú estableces
tu Señorío y tu Victoria
sobre las fuerzas de oscuridad.

Oh, Cordero de Dios,
Tú has vencido la opresión,
a Tu palabra el enemigo
suelta al alma (...) y sale huyendo:
te manifiestas cual Vencedor.

Oh, Cordero de Dios,
Tú que deseas dar libertad:
Una palabra sola basta
para soltar al alma (...) presa.
Libre y redimida es.
¡Tu Sangre le da liberación!

¡Quiebra el mal, rompe el mal,
Cristo Cordero Vencedor!
Has atado los demonios,
de tus Heridas tiemblan, huyen,
*por la Cruz que los venció;

*el mal y hechizo se anuló,
*guardas al alma (...) con amor,
* y le (...) das liberación.

*(la melodía usada en la línea “por la
Cruz que los venció” se repite en
estas líneas marcadas con *)

13 *Por nuestra causa herido Tú,*

Cordero, fuiste a la Cruz
y en tu Sangre hay poder
para destruir de Satanás la maldición.

Tu Sangre, nuestro gran Campeón,
al enemigo derrocó.

Por más que ruja con furor,
la Sangre del Señor Jesús ya lo venció.

Si vienen bajo opresión
personas, cosas por Satán,
por Cristo se destruirá,
la maldición se anulará, se anulará.

Ante una horda infernal
vendrá la hueste angelical
que por nosotros luchará
y todo mal destruirá y vencerá.

Continuamente damos loor
a nuestro Rey, el Vencedor;
huirá Satán pues odia ver
que por la Sangre de Jesús vencido es.

14 Instrumental



© Verlag Evangelische Marienschwesternschaft e.V.
Darmstadt, Alemania
Todos los derechos reservados.

www.kanaanhispano.net
info-es@kanaan.org